Lento avance en productividad del cultivo de palma

En 2005, América produjo 1,8 millones de toneladas de aceite de palma. Si todo el continente se compara con Malasia, el mayor productor del mundo, que en un área limitada provee alrededor de 15 millones de toneladas anuales, el potencial de la América tropical es enorme.

Sin embargo, de acuerdo con el director de la Unidad de Economía y Comercio de Fedepalma, Armando Corredor Ríos, ese potencial no se desarrollará, si no se ponen en marcha estrategias que permitan aumentar la productividad de los cultivos.

«De hecho, el crecimiento del volumen de aceite de palma se explica en lo fundamental por el aumento anual de las áreas de palma aceitera en producción (5,5%), y no por la vía de la mayor productividad», aseguró, al tiempo que explicó que los países asiáticos (básicamente Malasia e Indonesia) aumentan su producción de aceite de palma a una tasa de 9%.

El estancamiento de la productividad en los últimos cinco años provocó la caída de la participación de América en la producción mundial, de 6,3 a 5,4%. De manera que Corredor Ríos invitó a los países productores a unirse y hacer alianzas estratégicas de ciencia y tecnología para avanzar en investigaciones tendientes a mejorar ese indicador.

Como se sabe, la demanda por aceites y grasas vegetales está acelerándose, en los últimos años en razón a la necesidad de usarlos como biocombustibles en reemplazo del acpm, derivado del petróleo, que ha alcanzado niveles de precios exorbitantes y además es altamente contaminante del medio ambiente.

Adicionalmente, para usos alimenticios también hay un consumo en crecimiento. Para ejemplificar el potencial de la oleaginosa en América, baste decir que la población de este continente llegó a 867 millones de habitantes: creció 1,3% entre 1995 y 2005. El 67% se encuentra en Norteamérica, que no produce palma de aceite e importa medio millón de toneladas del sureste asiático.

El 21% de la población habita las regiones tropicales y subtropicales del continente, donde hoy se produce y se consume aceite de palma. En éstas, la población aumentó 1,8% anual promedio. En Brasil y Chile habitan 202 millones de personas, que también representan gran potencial para el aceite de palma.

La demanda mundial actual por aceites y grasas es de alrededor de 140 millones de toneladas anuales y sigue creciendo. De hecho, el consumo aumentó 2,7% impulsado principalmente por México, Chile, Centroamérica y el Caribe.

El consumo per cápita de aceites y grasas aumentó de manera directamente proporcional al aumento del PIB per cápita en el quinquenio 1995-2000. En cambio, en el quinquenio siguiente por cada punto porcentual de aumento del PIB, el consumo sólo aumentó 0,4 puntos. La brecha del consumo per cápita entre los países más pobres y los de mediano nivel de desarrollo es de más de 10 kilos.

Entre tanto la producción creció 2,9% durante los últimos diez años (1995-2005), especialmente por la mayor oferta de Suramérica y Centroamérica. En este contexto se observa que la participación del aceite de soya subió 10 puntos porcentuales llegando a 58%, en tanto que la producción de aceites de palma y de palmiste fue dinámica pero sólo alcanzó 5%.

Armando Corredor Ríos, director de la Unidad de Economía y Comercio de Fedepalma.

Armando Corredor hizo sus planteamientos en su ponencia «Evolución de la agroindustria de la palma de aceite en América 1995-2005», que presentó en la XV Conferencia Internacional sobre Palma de Aceite.